

SEKA

HANIMAMI

VOLUMEN 09



SEKAMAGVOL 09

Agosto 2026



HANIMAMI

Desde Barcelona, HANIMAMI crea música que transita entre los sonidos urbanos, la electrónica e influencias del norte de África, construyendo un espacio propio y compartido por toda una generación de la diáspora.

La artista le es fiel a su visión y proyecto, desarrollando cada vez más su propuesta musical como propia sin necesidad de quedarse en un solo lugar.

En esta entrevista repasamos su trayectoria e influencias, nos comenta los retos de ser mujer en la industria actual, nos habla del colectivo Diásporat y nos da un pequeño adelanto de la nueva era sonora en la que ya está trabajando.





Entrevista transcrita 06/07/2026

E: Entrevistador (Pablo Zamora)

H: Hanimami

E:“Estamos grabando. Bueno, pues me hace ilusión realmente presentar para esta edición de Seka a una gran artista polifacética, es cantante pero hace otras cosas que ya veremos más adelante y que realmente tiene mucho que contar. Entonces, iba a empezar haciendo alusión a una de tus canciones, preguntándote por ti, por quién eres. Who the fuck is HANIMAMI?”

H: Who the fuck is HANIMAMI? A ver, HANIMAMI soy yo, pero a la vez no soy yo. HANIMAMI nació un poco de un sentimiento de no pertenecer a nada concreto. Siempre tengo la impresión de que HANIMAMI no soy exactamente yo, sino que es como un sentimiento de muchas chicas parecidas a mí, que no teníamos un lugar concreto y a las que siempre nos han dicho que teníamos que escoger un sitio u otro.

Al final nos hemos quedado en tierra de nadie y no habíamos entendido hasta ahora que nuestra identidad era tan sólida como cualquier otra, que no había que decidir y que éramos únicas dentro de nuestra propia identidad. Y yo creo que es eso.

Bueno, me he ido un poco por las ramas, pero ese sería el sentimiento más profundo de lo que significa HANIMAMI. A nivel artístico, soy una artista medio española, medio marroquí, y hago música que mezcla sonidos urbanos y electrónicos con influencias del norte de África, porque eso es lo que soy. No podría hacer otra cosa, creo, aunque quisiera.







E: Genial, ambas cosas es lo que estaba buscando, así que si lo dices de ambas maneras, pues genial. Y yendo con cómo has contestado en primera instancia, he visto que obviamente eres una hija de la diáspora, que luego ya explicas tú lo que significa, pero que también he visto que no quieres que solo se te reconozca como eso, no quieres encasillarte. He visto que juegas mucho, no con la contradicción, sino con coger una parte de aquí, una parte de allá, y al fin y al cabo tú lo que eres es eso, es una parte de mucha gente también, o como has dicho, muchas personas al mismo tiempo. Entonces, básicamente quería preguntarte cómo tomas que mucha gente te pueda ver como simplemente, pues mira, esta es una chica que nació en Marruecos, y hace música árabe, te encasillas, ¿cómo te tomas eso?

H: Honestamente, no sé muy bien dónde me encasillan aún, porque mi trayectoria es bastante corta y aun incluso yo estoy decidiendo dónde encajar. De momento no me quiero encasillar en ningún sitio concreto. La gente está empezando a entender que tengo ascendencia marroquí y todo eso, pero no sé si me están encasillando del todo. A nivel escuchas, tampoco veo que me escuche especialmente gente de Marruecos. Es muy local todo aun. Sí que es verdad que hay un movimiento de chicas que conectan fácilmente conmigo. Todas las moras de España somos únicas y diversas, pero hay una cosa en común nuestra, unas risas parecidas, un humor, nos mueven los mismos ritmos... Hay algo ahí. También como de la diáspora española o cualquier diáspora en el mundo creo, tenemos como una nostalgia de algo que no es exactamente nuestro porque nos hemos criado aquí, pero nos toca muy profundamente porque estamos conectados a nuestras raíces, el sentimiento marroquí en tu casa es muy profundo, es una marca muy grande.

Así que entiendo que me encasillen dentro de eso. Pero, a la vez, las chicas que crecemos aquí tampoco podemos decir que somos cien por cien marroquíes. Somos pues eso, una mezcla.

Para responderte: si me encasillan en algo más moro, súper bien; si me encasillan en algo más español o más fusión, perfecto. No tengo un problema con que me encasillen. Ahora, si intentan reducirme únicamente a una etiqueta marroquí, pues sería completamente falso.

De hecho uso muy poco el darija (el árabe de Marruecos) en mis canciones, algunas frases y palabras pero prácticamente todo lo canto en español. Cualquiera que escuche mi música puede ver que hay muchísimas referencias diferentes.



E: Ok. Eso era respecto a cómo se te percibe desde fuera, pero luego tú, dentro de la escena, he visto que has acudido a eventos de la diáspora y que estás muy conectada con otras y otros artistas que pertenecen a ella.

No sé si estás especialmente vinculada a esa escena o si estás mucho más abierta a artistas de otros espacios. Por ejemplo, hay artistas españolas de ascendencia marroquí, como Azuleja, cuyo proyecto musical en solitario no utiliza necesariamente sonidos árabes, aunque sí tiene canciones como Sheftek con Nusar que van hacia ahí.

No sé si eres más, en ese sentido, de juntarte y hacer otros estilos de música o si estás mucho más pegada a lo que es la diáspora española.

H: Yo diría que soy las dos cosas. No estoy intentando “ser diáspora”. Yo soy yo misma.

Lo que está pasando ahora en España, y específicamente en Barcelona, que es donde vivo, es que por primera vez estamos conectando muchísima gente de la diáspora marroquí. Esto antes no pasaba.

Yo pertenezco a un colectivo que se llama Diasporat, que hemos montado literalmente entre cuatro chavalas que nos juntábamos a hablar de nuestras penurias y de las cosas que compartíamos.



Vimos que necesitábamos un espacio para hablar de experiencias que básicamente solo entendemos nosotras y que son un poco difíciles de entender si no tienes ese contexto socio-cultural en casa.

Nos juntábamos, charlábamos: “A mí me pasa esto”, “mi madre hace esto”, “yo cuando bajo a Marruecos...” Y al final nos hemos liado y hemos hecho un colectivo.

Claro que estoy súper conectada a esa parte, porque de verdad teníamos una necesidad humana —ya no artística, sino humana— de conectar con gente parecida a nosotras. No había un colectivo magrebí, no solo marroquí, sino norteafricano.

Estoy cerca de esa parte más diáspora, mas de conectar y tal, pero a la vez soy yo misma y no tengo una estrategia de “quiero ser diáspora”. No. Yo soy española, me he criado en España toda mi vida y tengo las dos cosas.

Mi música a veces va a sonar más mora o va a tener más influencias árabes —no solo marroquíes, sino de todas las divas árabes que escuchaba de pequeña: libanesas, egipcias...—, pero luego de repente puede sonar a Charli XCX, a algo más de aquí o a algo un poco más flamenco.

Tengo las dos cosas y me va muy a ratos, como me apetezca ¿sabes?





E: Sí, desde luego. Además, haciendo un recorrido por tu corta trayectoria, se ve que al principio había una estética mucho más enfocada en el mundo digital, en los videoclips...

H: Total. Totalmente.

E: En Japón y en el mundo asiático, especialmente Asia Oriental.

H: Exacto.

E: Y luego se ve que desde marzo de 2024, si mal no recuerdo, hasta mayo de 2025 no sacas música. Y ahí llega el EP, que sí es mucho más árabe.

H: Exacto.

E: No te cierras. Incluso, si quieres, puedes incorporar más culturas. Y esto te quería preguntar: si sacas la inspiración de ellas o simplemente es una letra tuya y ya está. Por ejemplo, en la canción Mis alas, hablando de las alas, el sol y todo eso, a mí se me viene a la mente la mitología griega, Dédalo e Ícaro.

H: No era una de mis inspiraciones, pero totalmente, suena a algo sagrado, divino, como de mitología. No tenía eso en mente como referencia, pero me gusta mucho todo lo relacionado con la mitología, las cosas sagradas, las cosas divinas. Conecto mucho con la espiritualidad.

Creo que es algo muy importante y como que se puede vivir de forma muy, no se, como de forma relajada también, no tan, no sé. Seguramente habrá cierta controversia si sigo con este proyecto, por las raíces que tengo y por la cultura de la que vengo, pero para mí la espiritualidad y lo sagrado no tienen por qué llevarte ni al miedo ni a la culpa, sino a todo lo contrario, ¿sabes?

E: Claro. Además, es básicamente de lo que hablas en las canciones, de toda esa mezcla que tienes. Ahora te quería preguntar por otra parte tuya. Imagino que actualmente no puedes vivir de la música. He visto que también eres actriz de doblaje profesional y has participado en series bastante importantes. ¿Tu plan es financiar tu proyecto musical gracias al doblaje y, si en algún momento puedes vivir de la música, dejarlo? ¿Qué pretendes hacer, o todavía no lo sabes?

H: Pues no sé muy bien qué pretendo, pero en mi mundo ideal me dedico cien por cien a la música, al arte y a mi proyecto musical. Y no solo a la música, sino también al audiovisual y al acting, porque me encanta mezclar los visuales con la música. A veces incluso se me ocurre una imagen antes que la propia música. Para mí siempre están muy ligados. Pero si, en mi mundo ideal, poco a poco me dedicaría menos al doblaje y la música iría pagando cada vez más cosas.

Así también podría escoger qué proyectos quiero hacer en doblaje. Ahora mismo cojo prácticamente todos los papeles de doblaje que me dan porque hay que pagar las bills, ¿no? Pero sería increíblemente mágico poder comer de la música y que me cayesen proyectos de doblaje chulísimos en plan “Buah, este sí que me interesa porque es, yo qué sé, un spin-off de La princesa Mononoke”, o alguna movida friki de esas que me encantan. Eso sería lo suyo la verdad, sería el sueño.

E: Pues ojalá, la Princesa Mononoke películón. Pero bueno, como de momento no y te estás haciendo un hueco en la industria, desde una zona menos privilegiada de ella, ¿qué nos puedes contar? Porque también, por ejemplo, en la canción de Dalai Lama, más explicada por ti en el Genius que hiciste, también evocas a varias luchas. No solo a la del mundo árabe frente al europeo occidental, que también hablas de ello, como que solo muestran a las mujeres blancas en televisión, pero que también existen las divas árabes de las que has hablado antes, que eran tus inspiraciones desde pequeña; sino que también al principio hablabas sobre los adjetivos que se le ponían a los hombres y a las mujeres de diferencia, o sea, la mujer provocadora, los hombres fuertes...

Entonces, ¿tú en la industria sientes esto también en diferentes aspectos, tanto en el mundo árabe como en el mundo mujer?

H: ¿Cómo es la pregunta, perdón?







E: Si sientes alguna diferencia de trato o alguna dificultad.

H: Vale. Sí, está muy claro que nos tratan de forma diferente a los hombres y a las mujeres en la industria, o sea una mujer siempre va a tener que hacer un mortal para atrás, piruetas del Cirque du Soleil, para que la escuchen y para que la tomen en serio. Tienes que cantar, mover el culo, bailar como una diosa, saber hablar... Tienes que hacer muchísimas cosas que a los hombres no se les exige realmente, esa es la realidad. A un hombre no le exiges que se ponga bótox y que no envejezca, tal, esas cositas ¿no?

Además, nosotras tenemos que demostrar constantemente que sabemos hacer cosas: que componemos, que producimos, que dirigimos nuestros proyectos. Muchas veces siento que sigue existiendo la idea de que detrás del proyecto de una mujer exitosa siempre hay un hombre, ¿sabes? tomando decisiones o como arreglándonos la vida.

Creo que poco a poco está cambiando, pero nos queda mucho camino por recorrer.

O sea, no sé, a mí me han pasado muchísimas cosas, sobre todo con productores, filmmakers... Yo normalmente, cuando llega el proceso de montar un videoclip o cuando entro en el estudio, pocas veces llego sin una idea. Tengo bastante claro por dónde quiero ir, y eso no siempre sienta bien a los tíos y tengo anécdotas que bueno, son muy surrealistas.

O sea, una vez me tuve que tirar una hora de reloj, una hora, intentando convencer a un productor de que yo podía notar dos frames a la izquierda o dos frames a la derecha. Es muy ridícula esta historia, pero en plan, le dije “ponme esta voz dos frames a la izquierda”, o a la derecha, ya ni me acuerdo. Yo notaba que estaba ligeramente fuera de tempo. Nada, minimal, pero es que esas cosas se notan. Además, yo me dedico al doblaje. Me dedico literalmente a poner frases en boca moviéndolas dos frames a la izquierda o dos frames a la derecha. Bueno, pues una hora de reloj diciéndome que era imposible que mi cerebro pudiese notarlo.

Y yo pensaba: “¿Pero tú qué sabrás si mi cerebro lo puede notar o no? Que tu cerebro no lo note no significa que el mío no”. Cosas así.

Cuando tú te sientas en una habitación o en un estudio con una productora, una mujer, no se va a tirar una puta hora haciéndote gaslighting y diciéndote que tú no puedes saber algo. O sea, cosas muy raras, tío. Y siento que eso nos pasa especialmente a las tías. Esa es mi opinión real.

E: Pues toda la razón, seguramente, vamos. Y también te quería preguntar, ya que estás comenzando tu carrera musical, sobre tu experiencia en directo y en específico sobre tu último concierto que fue en Madrid, en el Golden Fest.

H: Pues el Golden Fest fue súper guay. Me pareció una oportunidad súper bonita de juntar a tías chulísimas, diversas y únicas cada una.

Porque siento que es que, no sé, que a veces como que nos engañan un poco en redes y tal, te dicen que en la industria no hay mujeres, que faltan mujeres en general. Pero es como, ¡está llenita de mujeres! Artistas mujeres que se te va la olla. Y si no nos dan los espacios, pues los crearemos nosotras, ¿sabes? Y el Golden Fest es un claro ejemplo de eso. Fue chulísimo y me encantó estar ahí, la verdad. Te abre puertas a público que a lo mejor no te escuchaba antes, público que ni siquiera has pensado que pudiese ser tu target y está ahí y te reciben súper bien. Yo me lo pasé de locos, la verdad.

E: Pues sí, y una gran iniciativa además.

H: Totalmente. Y que sea solo de tías me parece súper importante.

E: A ver si puedo ir a los siguientes, porque a los dos primeros no he ido.

H: Claro, total.

E: A ver, a ver si me invitan.



E: Y ya estamos terminando. Ya te voy a pedir que me digas tres referentes, lo que sea, en plan, de cualquier ámbito artístico, eso sí, y tres recomendaciones, y que sea al menos un proyecto o un artista musical. El resto lo que tú quieras.

H: Vale. Tres referentes...

Por ejemplo, Haifa Wehbe, que es una de las divas dosmiléras árabes que a mí me ha marcado muchísimo. Te voy a decir también Hayao Miyazaki, el de Ghibli.

E: Muy bueno, muy bueno.

H: ¿Quién más? Pues mira, por ejemplo, una tía chulísima, súper transgresora, que está haciendo un género que se llama Raï, que es original de Argelia, pero bueno, que lo está llevando como a algo más moderno mezclando con electrónica y me parece súper trans-, me parece que es como punk árabe, ¿sabes? Se llama Cheba Warda y todas las tías la amamos porque ella está haciendo mucho por las mujeres realmente, simplemente siendo quien ella es, Cheba Warda. ¿Y qué más me has dicho?

E: Tres recomendaciones.

H: Recomendaciones, vale.

E: Sí, de artistas, proyectos artísticos, películas... Lo que quieras.

H: Vale, a ver, déjame pensar un segundo. Esto es súper random, pero voy a recomendar una de mis pelis favoritas de la vida. A mí me gusta mucho la ciencia ficción, yo soy muy friki, ¿vale? Y una de las pelis que más me gusta del mundo es una que se llama Coherence, que es como de saltos en el tiempo y está grabada con muy muy poco presupuesto y a mí es que esas cosas me flipan. Cuando una película la podría haber grabado yo con el puto móvil y tiene esa calidad, o sea, se te va a la olla, chulísima, súper currada. ¿Un proyecto musical? A ver, ¿te puedo dar dos proyectos musicales emergentes que me parecen muy interesantes?

E: Eso es, eso es.







H: Vale. Mi querido Samuel Nagati está haciendo cosas increíbles. Está cantando en darija, algo que todavía no está haciendo prácticamente ningún moro de España.

El proyecto que tiene habla de demonios, de los demonios que tenemos dentro. En concreto se compara con un Jinn. Me parece súper interesante porque él también es muy diáspora, pero a la vez muy transgresor. O sea, lo que está haciendo deberían ponerle el ojo todos los moros y no moros de España porque es como, los chavales necesitan un referente así para dejar de tener miedo de ser quien son y de hacer lo que quieren hacer de verdad, ¿sabes? Me parece muy guay lo que está haciendo Samuel Nagati.

Y luego, aparte, un proyecto que me parece brutal es el de Mery Myles, que está haciendo una fusión de trap pero con metal, o sea, se llama Metal Poppy, es su nuevo album y es como pop con metal y eso me parece una burrada. O sea, me recuerda como a todas las influencias que tengo yo japonesas de cuando era adolescente, que los japoneses están muy locos mezclando metal y cosas más kawaii, pero como con un trasfondo más duro, más trapero, más como de calle, ¿sabes? Me parece increíble lo que está haciendo ella.

E: Pues qué guay. sí. Ok, y ya está, vamos a despedir ya. Si quieres algo que anunciar en un futuro o algo que decir en general a la audiencia y volcamos.

H: Vale. Pues algo de futuro. Bueno, pues que estamos trabajando a tope. Ya estamos en el estudio otra vez, o sea, ahora mismo estamos aun enfocados en el Tour Fake Prada, que es lo último que he sacado, pero ya poco a poco me voy metiendo en el estudio otra vez, así que podemos esperar, yo creo que un single pronto y el álbum está on the making y es como la nueva era, que no quiero revelar mucho porque me lo roban si no, pero van a ser sonidos más unexpected aún, yo creo, y voy a indagar aún más en mis raíces, eso es lo que puedo adelantar.

E: Muy bien. Estaremos atentos a tus movimientos.

H: Vale.

E: Bueno, pues muchas gracias por pasarte por aquí.

H: Muchas gracias a ti. Gracias Pablo.



SEKA





Todas las imágenes incluidas en este volumen están protegidas por derechos de autor. No se permite su reproducción, uso o distribución sin el permiso explícito de Sofía Nombela.

CRÉDITOS

Dirección general: Sofía Nombela
Fotografía: Sofía Nombela
Asistente de Fotografía: Jennifer Rivas & Ana Fullmoon
Diseño gráfico/Enmaquetación: Jennifer Rivas
Entrevistador: Pablo Zamora
Redacción: Sofía Nombela
Estilismo: Yousra Ben
Marcas: R4G STUDIO, Santa Joyas, alif26, YAMORE
MUAH: Paula Gran
Colaboradoras: Karima Hanif & Andrea March
Agradecimientos especiales: HANIMAMI